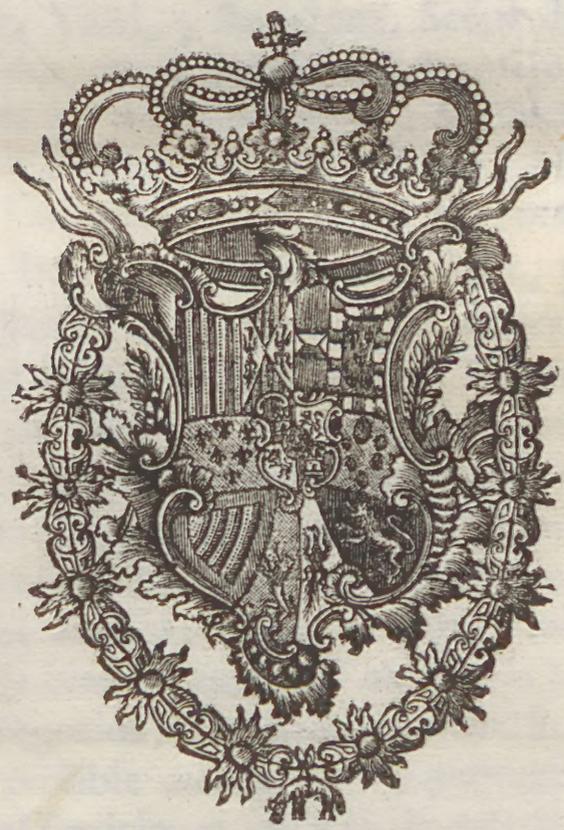




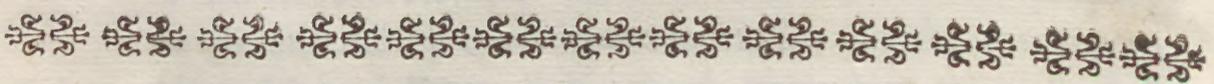
REAL CEDULA DE SU MAGESTAD

A CONSULTA DEL CONSEJO,
QUE FIXA LOS DETERMINADOS CASOS
del conocimiento de la Real Junta de Comercio, y Moneda,
que son las Causas, que miran à las reglas del Tráfico, Comer-
cio, y Ordenanzas de Maniobras, y expresa la inteligencia del
Fuero concedido à los Gremios mayores, excluyendo las Orde-
nanzas, Negocios, è Instancias de los Gremios menores,
y menestrales, del conocimiento de la Junta,
con otras cosas.

AÑO



1767.



En Madrid : En la Oficina de D. Antonio Sanz, Impresor del Rey
nuestro Señor, y de su Consejo.
Y reimpressa en Sevilla en la del Dr. Don Geronymo de Castilla,
Impresor Mayor de dicha Ciudad.

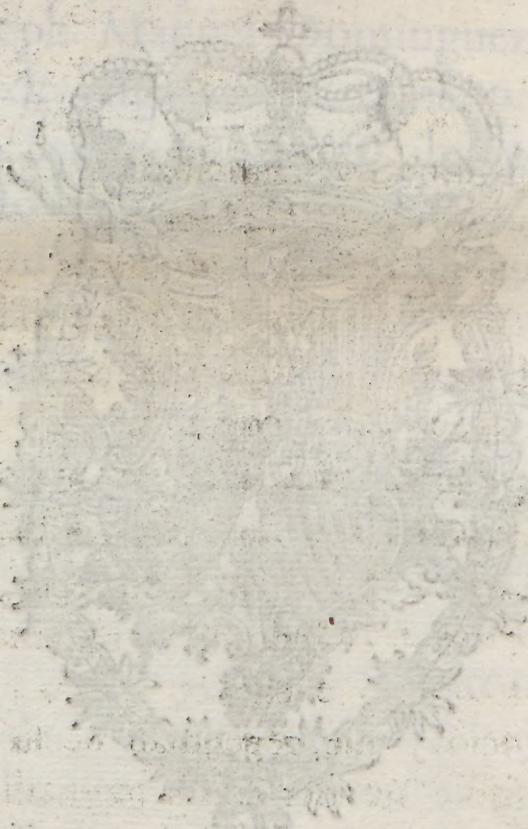
REAL CEDULA

DE SU MAGESTAD

A CONSULTA DEL CONSEJO

QUE FIJA LOS DETERMINADOS CASOS

del conocimiento de la Real Junta de Comercio, y Minas, que son las Causas, que refieren a las reglas del Comercio, Comercio, y Ordenanzas de Maniobras, y explica la inteligencia del fuero concedido a los Gremios mayores, excluyendo las Ordenanzas, Negocios, é Intancias de los Gremios menores, y manifiestas, del conocimiento de la Junta, con otras cosas.



1787

AÑO

En Madrid: En la Oficina de D. Antonio Sainz, Impresor del Rey nuestro Señor, y de su Consejo. Y reimprimida en Sevilla en la del Sr. Don Cayetano de Castilla. Impresor Mayor de dicha Ciudad.



ON CARLOS,
POR LA GRACIA DE DIOS,
Rey de Castilla, de Leon, de Aragón,
de las dos Sicilias, de Jerusalèn, de Na-
varra, de Granada, de Toledo, de Va-
lencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña,
de Cordoba, de Corcega, de Murcia, de Jaén, de los Al-
garves, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canarias,
de las Indias Orientales, y Occidentales, Islas, y Tierra-
Firme del Mar Oceano, Archi-Duque de Austria, Duque
de Borgoña, de Brabante, y de Milàn, Conde de Abspurg,
de Flandes, Tiròl, y Barcelona, Señor de Vizcaya, y de
Molina, &c. = A los del mi Consejo, Presidente, y
Oidores de las mis Audiencias, Alcaldes, Alguaciles de
la mi Casa, Corte, y Chancillerias, Asistente, Gober-
nadores, Corregidores, Alcaldes Mayores, y Ordinarios,
y demàs Juezes, Justicias, Ministros, y Personas, que
exerzan Jurisdiccion, qualesquier de todas las Ciudades,
Villas, y Lugares de estos mis Reynos, y Señorios,
así los que aora son, como los que seràn de aquí
adelante, à quien lo contenido en esta mi Carta toca, ò
tocar pueda en qualquier manera: SABED, que haviendo
hecho presente la Junta de Comercio, y Moneda al
Señor Rey Don Fernando el Sexto, mi muy charo, y
amado Hermano (que estè en gloria) los muchos, y
graves Negocios, que dependian de su expedicion, no
siendola posible atender con la puntualidad conveniente
à mi Real servicio, y vtilidad de mis Vassallos, propuso,
se la quitasse el conocimiento de las Causas, que se ven-
tilan sobre el Trato, ò Contrato particular, cometiendole
à las Justicias Ordinarias: Que todas las Causas, que
ocurriessen sobre Moneda falsa, se figuiessen por las mis-

mas Justicias , con los Recursos à las Salas, y Tribunales Superiores correspondientes , mandando , que , concluidas , se remitiesen à la Junta los cuerpos de delitos, que constassen en las Monedas falsas , è instrumentos , y materiales de las falsificaciones : Que por si se hallasse inconveniente de estar privada en algun caso particular de avocar el conocimiento de alguna Causa Criminal, ò Negocio , se la concediesse esta facultad , como la tiene el mi Consejo: Y enterado S. M. de esta proposicion , se conformò con ella , à reserva de lo que pertenece à los Gremios de Madrid, que declarò, querria, se les conservasse el Fuero, que gozaban, y que conociesse de todas sus Causas los Thenientes de Villa, como Subdelegados de la Junta, otorgando para ella las Apelaciones de solo las Sentencias definitivas ; y comunicada al mi Consejo esta Real Resolucion en Real Orden de nueve de Junio de mil setecientos cinquenta y cinco, la mandò cumplir , y que para su execucion se diessen las correspondientes à las Chancillerias, Audiencias, y Corregidores del Reyno , y à la Sala de Alcaldes ; à cuya consequencia , por esta, para evitar toda competencia con los Thenientes de Madrid, como Subdelegados de la Junta de Comercio, representò al mi Consejo las dudas , que se la ofrecian, sobre la inteligencia de la citada Real Orden, manifestando con poderosos fundamentos , que la reserva del Fuero , que se declaraba en dicha Real Orden, se debia entender tan solamente à los Individuos de los cinco Gremios mayores, y de ningun modo respecto de los menores, los quales nunca havian debido, ni podido extraerse de la politica subordinacion de la Sala, adonde juraban sus Veedores , y adonde pertenecia el conocimiento de todos sus Recursos con las Apelaciones al mi Consejo , de donde dimanaban sus Ordenanzas : Con este motivo el mi Consejo hizo presente al mismo Señor Rey Don Fernando el Sexto lo que tuvo por conveniente, para evitar las expresas competencias;

pero

pero estando pendiente la Resolucion , volviò la Junta de Comercio à introducirse de nuevo en el conocimiento de diferentes Causas de los Gremios menores , hasta llegar à el extremo de mezclarse en la aprobacion de sus Ordenanzas, siendo ésta de la privativa jurisdiccion del mi Consejo , conforme al tenor de la *Ley quarta, titulo catorce, libro octavo de la Recopilacion* , y muy perjudicial la variedad , que actualmente se observa, con el trastorno, y desorden vniversal en el buen gobierno de los Gremios ; porque algunos de sus Individuos, no encontrando enfanches en las Ordenanzas aprobadas por el mi Consejo, para imponer derramas, y contribuciones sobre el todo del Gremio, acudian por la Junta de Comercio algunos de ellos, formando nuevas Ordenanzas, ocultando las antiguas; y si en la Junta no hallaban apoyo, lo executaban en el Tribunal de la Governacion de Toledo, y à titulo de Hermandades de Socorro, y Constituciones piadosas, mezclaban los puntos Politicos de Gobierno de los mismos Gremios, y aun se propassaban à litigar con notorio perjuicio de mi Real Jurisdiccion, è inconstancia de la administracion de Justicia, ante el Vicario de Madrid, y demas Tribunales Eclesiasticos, andando vagantes de vnos en otros Tribunales, experimentando notables perjuicios. Y à fin de eyitarlos, teniendo presente quanto en el asunto expuso mi Fiscal, lo puso el Consejo en mi Real noticia, y con inteligencia de todo, y de estarse tratando à instancia del mi Fiscal, separadamente en el Consejo, de contener el abuso de introducirse los Juezes Eclesiasticos à dar aprobaciones de Ordenanzas à algunos Gremios à titulo de Cofradias, ò Hermandades de Socorro, he sido servido resolver lo siguiente: „ La „ Junta solo debe conocer de las Causas, que miran à „ las Reglas de Tráfico, Comercio, y Ordenanzas de „ maniobras. El Fuero, que tengo concedido à los cinco Gremios mayores, se ha de entender ceñido à la

pero cuando se publicó la Resolución, y volvió de Junta
de Comercio á introducir de nuevo en el conocimiento
de diferentes Causas de los Gremios menores, para
„observancia de sus Ordenanzas, al Tráfico, Comercio,
„Negociaciones de Mercader à Mercader, y tratos con
„otras Personas por hecho de Mercaderías: pues el co-
„nocimiento de las demás Causas, y Pleytos suyos,
„toca à la Justicia Ordinaria. La Junta no se debe
„mezclar en lo respectivo à Ordenanzas, Negocios, ni
„Instancias de los Gremios menores, ni menestrales,
„fino en el caso de que los Individuos de los cinco
„mayores contravengan à las Ordenanzas de los otros,
„y tengan la qualidad de Reos. Así lo he prevenido à
„la Junta, y el Consejo dispondrà su execucion en la
„parte, que le toca. Y para que ésta mi Real deter-
minacion (que fuè publicada en el Consejo en trece de
este mes) tenga su debida observancia, se acordò ex-
 pedir ésta mi Carta: Por la qual os mando à todos, y
à cada vno de Vos en vuestros Lugares, Distritos, y
Jurisdicciones, segun dicho es, observeis ésta mi Real
deliberacion en los casos ocurrentes, haciendola guar-
dar, cumplir, y executar en todo, y por todo, sin
contravenirla, ni permitir, que se contravenga en ma-
nera alguna; antes bien, para su entero cumplimiento,
daréis, y haréis, se den las Ordenes, Autos, y Providen-
cias, que se requieran, haciendo, que ésta mi Cedula
se ponga con las Ordenanzas de mis Chancillerías, Au-
diencias, y demás Tribunales, y que se anote en los
Libros Capitulares de Ayuntamiento de cada Pueblo,
para que siempre conste, por convenir así à mi Real
Servicio, y ser ésta mi Real voluntad; y que à el tras-
lado impresso de esta mi Carta, firmado de D. Ignacio
Estevan de Ygareda, mi Escribano de Camara mas an-
tiguu, y de Gobierno de mi Consejo, se le dè la mis-
ma fé, y credito, que á su original. Fecho en el Pardo
à diez y siete de Febrero de mil setecientos sesenta y
siete

fiete. YO EL REY. Yo D. Joseph Ignacio de Goyeneche, Secretario del Rey nuestro Señor, le hize escribir por su mandado. = El Conde de Aranda. D. Manuel Ventura Figueroa. D. Francisco Joseph de las Infantas. El Marqués de San Juan de Tosò. D. Simon de Baños. Registrado. Don Nicolàs Verdugo. *Teniente de Chanciller Mayor*: D. Nicolàs Verdugo. = Es Copia de la Original, de que certifico. D. Ignacio de Ygareda.....

Concuerta con la Copia de la Real Cedula de S. M. que fuè obedecida, y mandada cumplir por el Señor Don Ramòn de Larumbe, Caballero del Orden de Santiago, del Consejo de S. M. Afsistente de esta Ciudad de Sevilla, Intendente General del Exercito, y Provincia de Andalucia, y Superintendente de todas Rentas Reales, à que me remito: Y para anotarla en los Libros Capitulares del Ill.^{mo} Cabildo de esta Ciudad, y su publicacion en ella, y comunicarla à los Pueblos de este Reynado, saqué la Presente en Sevilla à cinco de Mayo de mil setecientos sesenta y siete.